



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1510 ♦ Comemoración de Todos los fieles difuntos - Ciclo C, 2ª Semana del Salterio ♦ 2 de noviembre de 2025

¡Palabra de Dios! *¡Te alabamos, Señor!*

PRIMERA LECTURA: *Lamentaciones 3,17-26*

Lectura del libro de las Lamentaciones

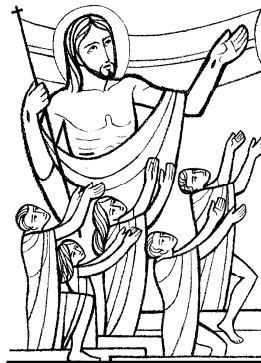
ME han arrancado la paz
y ni me acuerdo de la dicha;
me digo: se me acabaron las fuerzas
y mi esperanza en el Señor.
Fijate en mi aflicción y en mi amargura,
en la hiel que me envenena ;
no hago más que pensar en ello
y estoy abatido.

Pero hay algo que traigo a la memoria
y me da esperanza:
Que la misericordia del Señor no termina
y no se acaba su compasión;
antes bien se renuevan cada mañana.
¡Qué grande es tu fidelidad!
<<El Señor es mi lote>>,
me digo, y espero en él.
El Señor es bueno
para los que en él esperan y lo buscan;
es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 102*

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

- VI.** El Señor es compasivo y misericordioso
lento a la ira y rico en clemencia;
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.
- VI.** Como un padre siente ternura por sus hijos.
siente el Señor ternura por sus fieles;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro.
- VI.** Los días del hombre duran lo que la hierba,
florecen como flor del campo,
que el viento la roza, y ya no existe,
su terreno no volverá a verla.
- VI.** Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos:
para los que guardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos.



**Yo soy el camino,
y la verdad,
y la vida.
Nadie va
al Padre,
sino por mí.**

SEGUNDA LECTURA: *Romanos 6, 3-9*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

HERMANOS:
Los que por el Bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el Bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

¡ ALELUYA ! YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, DICE EL SEÑOR, EL QUE CREE EN MÍ NO MORIRÁ JAMÁS.



EVANGELIO: *Juan 14, 1-6*



Lectura del santo Evangelio según san Juan

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos.
No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice: - Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Jesús le responde: - Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí.

PALABRA y VIDA

En la casa de mi Padre hay muchas estancias y me voy a prepararos sitio. Nadie nos puede quitar la memoria de aquellos que compartieron su vida y su fe con nosotros. Muchos están cambiando las costumbres a la hora de afrontar el duelo de un ser querido. Lo importante, se haga como se haga, es que guardemos un agradecido recuerdo en el corazón y en la oración de aquellos que fueron fieles a Dios y a nosotros! En el día de Todos los Difuntos debiera salir de nuestro corazón una acción de gracias a Dios: **gracias, Señor, por la vida**, por la oportunidad que nos diste para amarlos, para cuidarlos y por los años que compartieron sus afanes, palabras y existencia con nosotros.

También, por qué no reconocerlo, pedimos perdón porque en algunos momentos no estuvimos a la altura, porque es más fácil y menos comprometido visitar el sepulcro de un fallecido en el cementerio, que ayudarlo en vida. Por eso, Señor, perdón por las veces en las que nos cansamos de amarles como Tú nos amas.

Hay que vivir el día de los difuntos llenos de esperanza: **ellos viven en el Señor, aguardan la resurrección. La muerte no es punto final**. En este Domingo, hemos de celebrar con intensidad el Día del Señor, su paso de la muerte a la Vida. Por el sepulcro abierto de Cristo es por lo que visitamos en los cementerios a nuestros queridos difuntos y meditamos: **"no busquéis aquí entre los muertos al que está vivo"**. Miramos hacia arriba y con la fuerza de nuestra fe gritamos: **¡Creo en ti, Señor resucitado! ¡Llévanos también con ellos a ocupar la estancia preparada para nosotros en el Cielo!**

SEGUIDORES DE JESÚS

San Vincenzo Grossi

7 de noviembre

Nació el año 1845 en Cremona, Italia.

Entró en el seminario en 1864 y fue ordenado sacerdote en 1869. Fue destinado como párroco en Regona y Vicobellignano en 1873 y 1883 respectivamente, donde se dedicó a los pobres.

Fundó las Hijas del Oratorio en 1885 y aseguró que la orden se rige por las reglas de San Felipe Neri. El Oratorio se dedicó a los jóvenes, en particular.

Escogió una vida de pobreza, y se hizo conocido por su trabajo con los niños, así como por sus habilidades de predicación.

Murió el 7 de noviembre de 1917, pronunciando las palabras: *"El camino está abierto, tenemos que ir"*.

Fue canonizado en 2015.



**No busquen aquí
entre los muertos
al que está vivo**

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 3:** Lucas 14, 12-14.

*No invites a tus amigos,
sino a pobres y lisiados.*

⇒ **Martes 4:** Lucas 14, 15-24.

*Sal por los caminos y senderos e insísteles
hasta que entren y se me llene la casa.*

⇒ **Miércoles 5:** Lucas 14, 25-33.

*Aquel que no renuncia a todos sus bienes,
no puede ser discípulo mío.*

⇒ **Jueves 6:** Lucas 15, 1-10.

*Habrà alegría en el cielo por un solo pecador
que se convierta.*

⇒ **Viernes 7:** Lucas 16, 1-8.

*Los hijos de este mundo son más astutos
con su gente que los hijos de la luz.*

⇒ **Sábado 8:** Lucas 16, 9-15.

*Si no fueron fieles en la riqueza injusta,
¿quién les confiará la verdadera?*



LO DICE EL PAPA

«¿Qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?» (Lc 10,25). Estas palabras expresan un deseo constante en nuestra vida, el deseo de salvación, es decir, de una existencia libre del fracaso, del mal y de la muerte. Por eso, a nuestra pregunta, Jesús responde que para recibir el don de Dios hay que acoger su voluntad. Como está escrito en la Ley, «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón [...] y a tu prójimo como a ti mismo» (Lc 10,27). Al hacerlo, correspondemos al amor del Padre: la voluntad de Dios es, de hecho, esa ley de vida que Dios practica primero con nosotros, amándonos con todo su ser en su Hijo Jesús.

Hermanos y hermanas, ¡mirémoslo a Él! Jesús es la revelación del verdadero amor hacia Dios y hacia el hombre. Amor que se da y no posee, amor que perdona y no exige, amor que socorre y nunca abandona. En Cristo, Dios se ha hecho prójimo de cada hombre y cada mujer; por eso, cada uno de nosotros puede y debe convertirse en prójimo de quienes encuentra en el camino. Siguiendo el ejemplo de Jesús, Salvador del mundo, también nosotros estamos llamados a llevar consuelo y esperanza, especialmente a quienes están desanimados y decepcionados. Por lo tanto, para vivir eternamente no es necesario engañar a la muerte, sino servir a la vida, es decir, cuidar de la existencia de los demás en el tiempo que compartimos. Esta es la ley suprema, que está por encima de cualquier norma social y le da sentido. (del Ángelus, 13 de julio de 2025)



ORACIÓN

Señor, Jesús resucitado:

siempre vemos que se mueren los otros,
por eso, no queremos pensar en nuestra muerte.

Sin embargo, la muerte, no es el final del camino,
nos llegará inexorablemente a todos,
y por eso, es lo más importante de esta vida:

*"La ciencia consumada es que el hombre bien acabe,
porque al fin de la jornada, aquel que se salva sabe
y el que no, no sabe nada".*

Para quienes te confesamos que eres:

El Camino, la Verdad y la Vida,

la tristeza de la muerte se cambia en esperanza.

Esperamos ir a una de las estancias

que nos tienes preparada en la casa del Padre.

Hoy te pido por todos los difuntos,

por nuestros familiares y amigos difuntos,

que pronto vayan a gozar eternamente contigo
en el Banquete del Reino de los Cielos.

Amén.